

**CONGRESO TEOLOGICO INTERNACIONAL  
DE PNEUMATOLOGIA  
Roma, 22-26 marzo 1982**

Bajo el lema «Creo en el Espíritu Santo» ha tenido lugar del 22 al 26 del pasado marzo el Congreso Teológico Internacional de Pneumatología, con ocasión del 1600 aniversario del primer concilio de Constantinopla (381) y 1550 del de Efeso (431).

El Congreso se convocó por expreso deseo del Papa Juan Pablo II, quien encargó de su organización al Comité de Rectores de las Universidades y Ateneos Pontificios de Roma. Las sesiones tuvieron lugar en el Vaticano, en el aula del Sínodo de Obispos. Los trabajos se organizaron en la forma siguiente: por las mañanas se celebraba una sesión plenaria con dos relaciones; a continuación tenían lugar las reuniones de grupos de estudio (seis cada día); por la tarde, en una nueva sesión plenaria, se escuchaban otras dos conferencias. Los ponentes pertenecen a diversas confesiones cristianas y proceden también de diferentes países; con todo hubo un clarísimo predominio europeo.

La primera jornada de estudio se inició con una relación introductoria del Padre Yves Congar, O.P., sobre el tema *Actualidad de la Pneumatología*; tras referirse brevemente a la actual experiencia del Espíritu en la vida de la Iglesia y a la situación de la Pneumatología y su renacer en el ámbito de los estudios teológicos, trató el problema de las relaciones del Espíritu con el Padre y el Hijo y sus implicaciones ecuménicas (*Filioque*); las concepciones oriental y occidental sobre este punto son ciertamente diferentes, pero ambas coherentes con su punto de partida; en el fondo, según la opinión del ponente, expresan la misma fe. La Pneumatología en su relación con la Eclesiología fue el punto desarrollado con más extensión; frente a modelos de Iglesia exclusivamente «paternales» o «cristológicos» se ve la necesidad de introducir el elemento pneumatológico para conseguir un esquema más plenamente trinitario; este elemento pneumatológico enriquece la teología del carisma y la del ministerio, la del laicado, y contribuye a aclarar las relaciones entre

Iglesia local y universal. Por último destacó la importancia del Espíritu en la consumación escatológica, su carácter de don de Dios que lleva a término toda santificación. Se pasó a continuación al tema de estudio propio de esta jornada, la pneumatología del primer concilio de Constantinopla y su contexto. La ponencia dedicada al estudio de la doctrina conciliar estuvo a cargo del Prof. J. D. Zizioulas, ortodoxo, de la Universidad de Glasgow; estudió, en primer lugar, los problemas y conceptos que emergen y se aclaran desde Nicea hasta Constantinopla: la dialéctica Dios-mundo en la total diferencia entre ambos, la noción de persona que hace ver la relación como lo primario en el ser de Dios, el Padre como fuente de la Trinidad, la teología doxológica de San Basilio. Desde este trasfondo analizó e interpretó las afirmaciones conciliares sobre el Espíritu; su inspiración bíblica, la ausencia de conceptos técnicos. Estudió el problema de la procesión del Espíritu para terminar con unas observaciones sobre el significado actual de la pneumatología constantinopolitana. Fue probablemente la más densa intervención de cuantas se produjeron en las sesiones generales del Congreso.

Al final de la mañana de este primer día continuaron los trabajos en los grupos de estudio. Los temas abordados fueron: la Pneumatología de los Padres griegos (Prof. Joseph Wolinski, del Instituto Católico de París), de los Padres latinos (profesor Agostino Trapé, del Instituto Patristico *Augustinianum* de Roma), en San Hilario de Poitiers (Prof. Luis F. Ladaria, de la Universidad Pontificia «Comillas» de Madrid), en los símbolos y profesiones de fe (Prof. R. Hanson, de la Universidad de Manchester), el problema del *Filioque* ayer y hoy (P. J. M. Garrigues, Aviñón), y el alcance ecuménico y el valor dogmático del símbolo constantinopolitano (profesor Friedrich Beisser, de la Universidad de Maguncia).

La sesión de tarde de este mismo día se abrió con la intervención del profesor Charles Pietri, de la Sorbona, sobre *La problemática pneumatológica del Concilio de Constantinopla en el contexto histórico y teológico*; fue una documentada exposición de los trasfondos políticos y personales de la discusión teológica en torno al Espíritu Santo. Por último, el P. Raniero Cantalamessa, O.F.M.Cap., Predicador de la Casa Pontificia, disertó sobre el tema *Incarnatus de Spiritu Sancto ex Maria Virgine. La relación entre cristología y pneumatología en el símbolo constantinopolitano y en la patristica*; estudió la fórmula «por obra del Espíritu Santo se encarnó de María la Virgen» en su primitivo sentido y en la interpretación mariológica y eclesial que le dio la patristica. Dado que este paso del Credo es el único que habla de la relación de Jesús con el Espíritu, se detuvo en el estudio de los aspectos bíblicos y patristicos del tema de la unción de Jesús.

El segundo día del Congreso estuvo dedicado al tema *La tradición sobre el Espíritu Santo en las Iglesias de Oriente y Occidente*. En la sesión plenaria de la mañana, la primera ponencia *El Espíritu Santo en la tradición oriental* estuvo a cargo del Arzobispo ortodoxo Mons. Georges Khodr, metropolitano de Biblos y Botris en el Líbano. El marco de inteligibilidad del tema fue la idea de que la Iglesia nace en Pentecostés y ella es el lugar donde el Espíritu actúa y el lugar privilegiado para encontrar al Espíritu. Para darnos los rasgos generales del rostro que adquiere el Espíritu en la tradición oriental, Mons. Khodr abordó el tema desde diversas perspectivas: la *dogmática* basada en los textos fundamentales de las

Cartas de San Atanasio a Serapión y en el Tratado sobre el Espíritu Santo de San Basilio; la *litúrgico-sacramental*: la liturgia como canto de amor de la Iglesia-Esposa a su Amado. A través de los sacramentos el Espíritu prolonga y actualiza en el tiempo y en el espacio el acontecimiento de Pentecostés. Finalmente, la perspectiva *teológica*: ¿es posible un discurso teológico sobre el Espíritu? La única certeza y garantía de esta posibilidad radica en los hombres transformados ellos mismos en eucaristía y siendo portadores del Espíritu. Ellos son la expresión de la experiencia inefable de la Iglesia. A continuación el Prof. Leo Scheffczyk, de la Universidad de München, disertó sobre el tema *El Espíritu Santo en la tradición occidental*. Si la ponencia de Mons. Khodr estaba impregnada de cierto carácter contemplativo emanante de los bellos textos litúrgicos orientales, la conferencia del Prof. Scheffczyk fue una brillante exposición de carácter histórico, concentrando en una apretada y concisa síntesis veinte siglos de pneumatología occidental. Lo brillante de tal síntesis estuvo en el equilibrado ensamblaje de nombres de teólogos y de los rasgos más salientes de la pneumatología de las diversas épocas desde la patristica hasta el Vaticano II, pasando por la Edad Media y la Contrarreforma.

Con la interrupción de un breve descanso se continúa el trabajo de los grupos de estudio. En todos ellos se estudia el mismo tema *La pneumatología en el siglo XX*, pero desde las diversas perspectivas confesionales. El Prof. A. Kothgasser, salesiano, dio una amplia visión de la pneumatología católica. De la ortodoxa, el Rev. Dr. Dumitri Staniloae, ortodoxo de Bucarest. De la luterana, el Prof. Jörg Baur, luterano de Göttingen. De la reformada, Max Thurian (Taizé). De la pneumatología anglicana, el Rev. Dr. Howard Root, director del Centro Anglicano de Roma. Finalmente, de la metodista, el Prof. Dr. Robert Nelson de la School of Theology de Boston.

En la sesión plenaria de la tarde se abordó el tema del Espíritu en la liturgia y en la espiritualidad cristiana. El Prof. Mons. Aimé George Martimort, de la Facultad de Teología de Toulouse, disertó sobre *El Espíritu Santo en la liturgia*. Sus ideas giraron en torno a dos puntos principales: la acción del Espíritu manifestada y actuada en la epiclesis sacramental (epiclesis consecratoria de la ordenación de obispo, presbítero y diácono; epiclesis en los ritos de la iniciación cristiana, especialmente la epiclesis eucarística) y en algunas expresiones litúrgicas de la fe y de la piedad para con el Espíritu (profesiones de fe y doxologías; oraciones e himnos al Espíritu; ritmos litúrgicos del día y del año). La ponencia del P. Emmanuel Lanne, benedictino de Chevetogne, versó sobre *El Espíritu Santo en la espiritualidad cristiana*. La perspectiva en que se situó el P. Lanne fue eminentemente patristica. De hecho se ocupó de San Ireneo, San Basilio y San Cirilo Alejandrino. El influjo de Ireneo en la pneumatología posterior es del todo decisivo. Basilio y Cirilo se referirán expresamente a él como autoridad indiscutible. Subrayaba el P. Lanne cómo nuestra vida en el Espíritu se apoya, según estos autores, en la fe y en los sacramentos, y cómo la labor del Espíritu es orientar y capacitar al hombre para la visión de Dios y llegar a ser dios o espiritual o santo.

El tema del tercer día de sesiones fue la pneumatología bíblica. Abrió la mañana la intervención del Prof. Henri Cazelles, del Instituto Católico de París, sobre *La aportación del Antiguo Testamento al conocimiento del Espíritu Santo*; en una

muy nítida exposición fue siguiendo los pasos que desde la concepción semítica del *ruah* llevan hasta las diferentes nociones del espíritu veterotestamentario en su significación antropológica, su relación con los «ungidos» del Señor, su acción en el hombre para que realice el plan de Dios... Centró la última parte de su exposición en la rica doctrina pneumatológica de Ezequiel. A continuación el profesor M. J. Le Guillou, O.P., también del Instituto Católico de París, habló sobre *El desarrollo de la doctrina sobre el Espíritu Santo en los escritos del Nuevo Testamento*, glosando brevemente algunos pasajes de Pablo, Juan, los Sinópticos y el Apocalipsis. En los grupos de estudio intervinieron el Prof. Settimio Cipriani, de la Fac. Teológica de Italia Meridional, con una muy bien elaborada exposición de la *Relación entre la pneumatología bíblica y el dogma del Espíritu Santo*; el profesor Ignace de la Potterie, S.J., del Pontificio Instituto Bíblico y miembro de la Comisión Bíblica sobre *El Espíritu Santo y la Iglesia en el N.T.*; el Prof. A. Jankowski, O.S.B., de la Facultad Teológica de Cracovia, miembro de la Comisión Bíblica, sobre *Jesús y el Espíritu*; el Prof. Jean Giblet, de la Universidad Católica de Lovaina la Nueva, sobre *Pneumatología y escatología*; el Prof. Jerome Quinn, de Minnesota, U.S.A., miembro de la Pont. Comisión Bíblica, sobre *Espíritu y antropología bíblica (sarx y pneuma)*; por último, Mons. Demetrius Trakatellis, obispo ortodoxo de Vresthena, Grecia, disertó sobre *Espíritu Santo y Misión*.

En la sesión vespertina el conocido exegeta Prof. Rudolf Schnackenburg habló sobre *Carisma e institución en los escritos del N.T.*; se centró sobre todo en Pablo; hizo muy precisas observaciones sobre la relación entre Espíritu y carisma y el don del Espíritu a todos los bautizados con sus peculiares características en cada uno para el bien de todos; afirmó que no puede hablarse de los carismas como principio de organización de la comunidad. Trató también del Espíritu y la institución eclesial, y de la relación carisma-ministerio: la alternativa entre carisma e institución resulta a su juicio falsa a la luz del Nuevo Testamento; también el establecimiento del ministerio se debe al Espíritu. Cerró la jornada Mons. Carlo Maria Martini, Arzobispo de Milán, cuya disertación sobre *El Espíritu Santo en la vida del cristiano según Pablo* resultó especialmente rica en sugerencias espirituales y pastorales; analizó algunos pasajes paulinos tratando de descubrir la descripción que en ellos se hace de la identidad cristiana. Concluyó que el ser del cristiano significa, internamente, la libertad de los hijos de Dios; externamente la construcción de la unidad y la subordinación de todo al amor; valores auténticos, cuando se ven como opuestos a otros, no sirven a la unidad.

Las reflexiones del jueves 25 se centraron en *El Espíritu Santo en la reflexión teológica y en la experiencia de la Iglesia actual*. En la sesión plenaria de la mañana disertaron los PP. Georges Chantraine, S.J., de la Facultad Nuestra Señora de la Paz de Namur (Bélgica), y Jean Marie Tillard, O.P., de la Facultad Teológica de los PP. Dominicos de Ottawa (Canadá). El P. Chantraine leyó su ponencia sobre *La doctrina del Vaticano II sobre el Espíritu Santo*. En la primera parte de su conferencia expuso con abundancia de detalles la doctrina del Concilio sobre el Espíritu en conexión con la Iglesia —misterio y sacramento—, apostólica, católica y santa. En la segunda parte, expuso algunos puntos que, a su juicio, podrían constituir un «complemento indispensable» (Pablo VI) a la pneumatología concii-

liar: la iglesia y María; jerarquía y carismas; sentido espiritual de las Escrituras; la liturgia. Una ponencia llena de sugerentes preguntas que podrán estimular la reflexión teológica. La segunda relación de la mañana la ofrecía el P. Tillard sobre *El Espíritu Santo en la reflexión teológica contemporánea*. El ponente evitó el peligro de convertir su conferencia en pura crónica bibliográfica, eligiendo el método de señalar algunas de las grandes líneas del pensamiento teológico occidental sobre el Espíritu, a partir del Vaticano II. Entre los temas destacados está la superación del cristomonismo, la eclesiología de «comunidad», un nuevo modelo de santidad con la renovación de la vida religiosa y la reaparición del martirio, y finalmente la nueva manera de abordar el delicado problema del *Filioque*.

En los grupos de estudio se profundizó en diversos aspectos de la experiencia del Espíritu en la iglesia actual: *El Espíritu Santo en la vida de la Iglesia* (Mons. Alfonso López Trujillo, Arzobispo de Medellín, Colombia), *El Espíritu Santo y el ministerio de la Palabra* (John Onaiyekan, miembro de la Comisión Teológica Internacional, Ibadán, Nigeria), *Espíritu Santo, Liturgia y Sacramentos* (Bertrand de Margerie, S.J.), *El Espíritu Santo promotor de la evangelización misionera* (Bonaventura Kloppenburg, O.F.M., miembro de la Comisión Teológica Internacional, Medellín, Colombia), *La obra del Espíritu en las religiones y culturas no cristianas* (Mons. Pietro Rossano, Secretario del Secretariado para los no cristianos, Roma), *El Espíritu Santo y la ley nueva* (Mons. Philippe Delhaye, Universidad Católica de Lovaina).

La sesión plenaria vespertina suscitó especial interés por estar ocupada por dos teólogos luteranos, el Prof. Jürgen Moltmann, Universidad de Tübingen, y el reverendo Dr. William Lazareth, Director de la Comisión Fe y Constitución de Ginebra. El Prof. Moltmann disertó sobre el tema *La comunión del Espíritu Santo. Una Pneumatología Trinitaria*, refiriéndose preferentemente pero no en modo exclusivo a problemas protestantes de la Pneumatología. La cuestión fundamental de una Pneumatología trinitaria, y no monarquiana, donde el Espíritu no sea una cuestión secundaria o marginal, sino *comunidad* con el Padre y el Hijo, quedó desarrollada en tres puntos fundamentales de la doctrina cristiana: la antropología, la eclesiología y la Escritura. El Prof. Moltmann concluyó su ponencia con unas profundas reflexiones sobre la unidad del concepto monarquiano, eucarístico y doxológico de la Trinidad, como plenitud de la pneumatología trinitaria. La conferencia del Dr. Lazareth versó sobre *El Espíritu Santo en las varias experiencias eclesiales*. Su exposición se centró de modo particular en la recuperación dogmática de la función del Espíritu llevada a cabo en la Comisión Fe y Constitución del Consejo Ecuménico de las Iglesias, ilustrándola ampliamente con referencias al texto sobre «Bautismo, Eucaristía, Ministerio», elaborado por la misma Comisión.

El viernes 26, por la mañana, tuvo lugar la última sesión del Congreso. La primera relación del día estuvo a cargo del Prof. Jean Hervé Nicolas, O.P., antiguo profesor de la Universidad de Friburgo, Suiza, quien desarrolló el tema *El Espíritu Santo principio de la unidad de la Iglesia*. Habló al comienzo del Espíritu como principio divino en cada creyente, en un intento de superar la doctrina de las «apropiaciones», como base para entender la acción unificadora del Espíritu en la Iglesia, alma de esta última y fuente de su personalidad como distinta de Cristo; el

Espíritu reúne a todos en un único cuerpo. La última ponencia del congreso fue la de Mons. Alfons Nossol, ordinario de Opole y profesor en la Universidad Católica de Lublín, Polonia, sobre el tema *El Espíritu Santo y la renovación del mundo*; el eje de su exposición estuvo constituido por el paralelismo entre la «proexistencia» del Cristo y la vida de entrega a los demás característica del cristiano; sólo con ella puede crearse la civilización del amor que lleve a la plena unión entre los cristianos, fermento de la unidad del mundo.

Después de esta última sesión de estudio acudió al aula del Sínodo, donde se celebró el congreso, S. S. el Papa, quien dirigió un discurso a los participantes. Glosó en él la importancia de los temas tratados para la teología y la vida de la Iglesia, afirmando que el Espíritu Santo está en el corazón de la fe cristiana, como animador que es de la vida de los fieles y de la Iglesia toda. Tras unas palabras de aliento para la realización de la labor teológica todavía por hacer después del Vaticano II, continuó trazando las líneas de la actuación del Espíritu Santo en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, en la Iglesia, en las religiones y culturas no cristianas, en la transformación del hombre y su búsqueda del bien, en el don de los carismas y en el establecimiento del ministerio. Insistió, por último, en el papel del Espíritu como principio de unidad, como aquel que suscita el deseo de la plena unión en la fe a los creyentes de confesiones diversas, y de quien hay que esperar, como don, la unión perfecta entre todos los cristianos. Al término de su intervención el Papa quiso saludar personalmente a cada uno de los más de trescientos participantes en el congreso.

No es fácil hacer un balance final de los resultados de estos cinco densos días de trabajo. Sólo una lectura reposada de las Actas del Congreso permitirá calibrar el valor y el alcance de cada una de las aportaciones, de las conclusiones sacadas en el diálogo de los grupos de estudio. Se puede afirmar con toda justicia que se oyeron en el aula intervenciones de altura que estimularán la reflexión ulterior. Se ha de destacar como valor positivo el auténtico carácter ecuménico del congreso y la activa activa participación en los debates de los representantes de las confesiones no católicas. Las discusiones en torno al *Filioque* tuvieron algunos momentos de gran interés. El programa fue, en conjunto, muy amplio y ambicioso; tal vez demasiado. La temática correspondiente a cada uno de los días hubiera proporcionado materia abundante para un congreso más distendido y quizás de más auténtico intercambio entre especialistas. Hubiera faltado en cambio la visión universal que hasta cierto punto se logró, y el debate interdisciplinar, que apuntó en algunos momentos pero que, dada la premura del tiempo normal en un programa tan denso, no pudo llevarse a cabo con la paz que hubiera sido deseada por todos.

La publicación de las Actas se anunció para el otoño de este año 82. Además de las numerosas ponencias y relaciones expuestas en las sesiones generales y en los grupos de estudio se recogerán en ellas aquellas comunicaciones que el Comité científico juzgue de interés. Se han presentado más de 60 comunicaciones, que abarcan todos los temas tratados en el Congreso. Es de esperar, por lo tanto, un abundante material que nos ofrecerá, sin duda, una interesante panorámica del estado actual de los estudios pneumatológicos.

LUIS F. LADARIA - CARMELO GRANADO